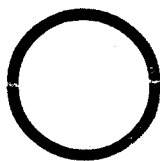


LA GUINEA ESPAÑOLA



AÑO XLVIII

25 de Diciembre-1951

Número 1352

ALMACENES DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata

Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Últimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES DUMBO

Economizará Ud. mucho visitando esta casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)



ALADA, S.A.

Bata

Rio Benito

SANTA ISABEL

Kogo

San Carlos.

CARBURANTES

LUBRIFICANTES

FACTORIAS

PRODUCTOS DEL PAIS

DELEGACION EN LA PENINSULA:

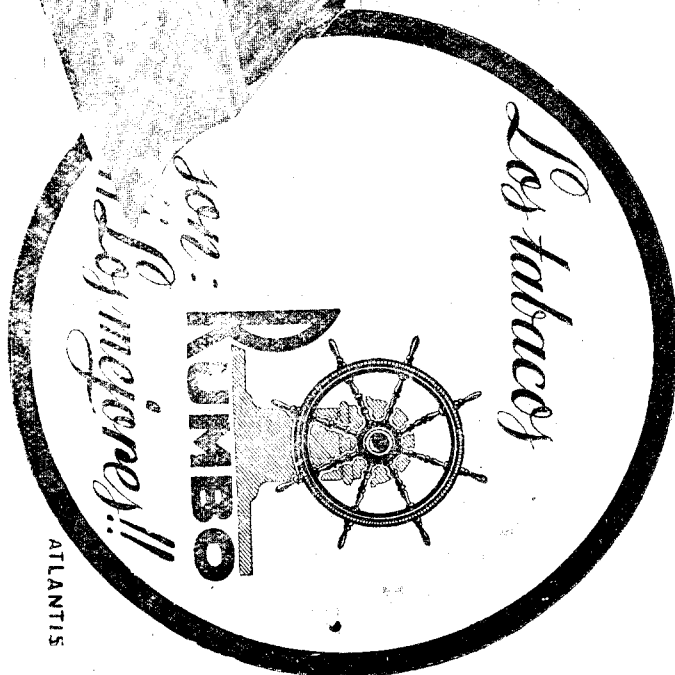
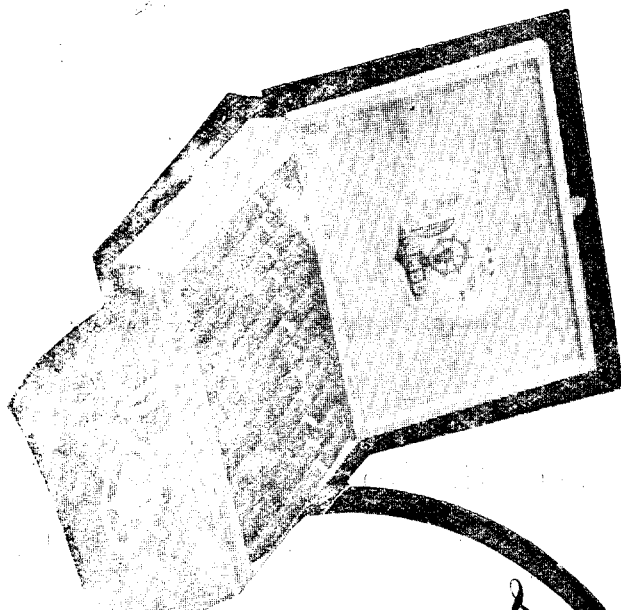
NOTARIADO, 3

BARCELONA

TELEGRAMAS: ALADA

APARTADO 143

Santa Isabel.





REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año XLVIII

Santa Isabel 25 de Diciembre de 1951

Núm. 1352

—RECITAL NAVIDEÑO—

*Venga enhorabuena
el buen pastorcico,
que enriquece la tierra
con su pellico. (Sigüenza)*

Cantan los ángeles y llora Dios. Y es más grato al alma oír los gemidos de un Dios, que el canto de los ángeles.

Los pastores y zagalas, descienden del monte al Portal, para cantar una tonada, a su agreste y pastoril caramillo arrancada.

Vieron los pastores al Autor de la vida, puestos sus labios en la fuente sellada» de la Escritura.

Bien hizo Dios en colocar el corazón de las madres, dice Gar-Mar, en «Sugerencias», tan cerca de las fuentes de la vida infantil, así, el niño tiene que tomar su primer alimento «amasado con amor».

Mas en Belén, el misterio era más profundo, inmensamente más dulce: el nacimiento de Jesús se había reducido a pasar de las entrañas de una Virgen al corazón de una mártir.

Todo calla, Silencio. El Corderillo de Dios se apacienta entre azucenas. Y la Reina de los Angeles, prepara para los hombres, el Pan de los Angeles.

*Es cristo la flor que en las riberas del Jordán el alba eria, ofrendándole
bella y olorosa a Maria.*

*Cantad pastorcillos
Cantad y bailad,
que en medio de sombras
y de obscuridad
el sol increído
se mira brillar.*

*Ha nacido el Pastorcillo amoroso, cuya sien de lis y rosa, con diadema
luminosa, coronando el Sol está.*

*Han muerto nuestros temores. Ya viven nuevos tiempos. De un nuevo Sol
se sirve el mundo de otros colores, gallardea la Luna. Una noche se
ha hecho día, con celestiales resplandores. El que nacido es ya, el Rey de
los Reyes, el Señor de los Señores, que concebido como flor, ha venido
al mundo sin dolor.*

*Por dentro el Dios, que no admite semajante, por de fuera, sutre frío y
muy ásperos rigores.*

*Como Dios, es saludado por Angeles, con aquei «Gloria in Exelsis», cuyo
eco resuena aún, en los Angeles cuatro del Orbe.*

*Como Dios y como hombre es agasajado y albriciado por los pastores
que le hallaron no en brocados cobertores, sino en pajuelas frías y duras.*

*Ha nacido el Niño Dios
Vamos todos a adorarle,
Con cánticos y oraciones
Vayamos a festejarle.*

Un portal. Un pesebre, Heno. Dos bestias.

El portal abierto a los cuatro vientos.

El pesebre, duro y frío, cavado en la roca viva.

Heno se viste por oro, éste Rey de la creación.

Dos bestias son sus vatedores, prodigándole calor.

¡Si éste, es un cuadro digno de Dios! Y así, nace.

*Félix que nace blanco y dorado, temblando al hielo. Es el Sol que se hie-
la y arde de amor y frío en su Oriente mismo, al contemplar el mundo
que vino a salvar, al ver el hielo del humano corazón para con él.*

*Llora y rie a un tiempo. Paradojas de la vida infantil, tan frecuentes cuan-
do inconscientes. Dios llora y sonrie también. Aunque niño, encierra en sí
profundo misterio, su llorar. Aunque infante, está preñado de sentido sa-
sonreír.*

Hay quien al Niño divino hace sonreír.

No falta cruel, quien le hace llorar.

*¿Qué habéis visto, Pastores de Belén? Pregunta alborazada la liturgia en
este día.*

¡Qué habéis visto vosotros, felices moradores de los contornos de Belén, que os hicisteis niños, con Dios niño, y a éste visitásteis reclinado sobre unas pajas, ¿qué habéis visto, Pastores?

Y los pastores todos, de Oriente y Occidente, a una, en coro inmenso, majestuoso, solemne, satisfacen la curiosidad de la liturgia, contestando con esta profesión divina:

«Et vidimus gloriam ejus, gloriam quasi Unigéniti plenum gratiae et veritatis».

¡Hemos visto su gloria, la gloria propia del Unigénito del Padre; lleno de gracia y de verdad!. (S. Juan. C, I),

Felice de Velasco
C.M.F.



FELICES PASCUAS ===

El Excmo. Padre Leoncio Fernández, Vicario Apostólico de estos territorios, nos ruega saludemos en su nombre a todos los lectores de nuestra "Guinea Española" deseándoles felicísimas Pascuas Navideñas y próspero Año Nuevo.

A tal deseo se asocia la Comunidad de Misioneros de Santa Isabel y La Dirección de "La Guinea Española", deseando a todos sus lectores y Casas anunciantes sea el próximo año de felicidad material y espiritual, abundante en todo bien

LA DIRECCION



C I A O



Honda ha sido la satisfacción por nosotros experimentada al dedicar dos números de nuestra revista (los correspondientes al 25 de noviembre y 10 de diciembre), a los Congresistas españoles y extranjeros del IV. CIAO.

En este número pretendemos hacer un resumen del programa, intenso, por el que se ha regido el vivir de los días que con nosotros han permanecido, en unión de cultura, en el valle de Moka.

El día 5, a las 8 horas de la mañana, partía para Douala, el Cañonero Dato a bordo del cual iba la delegación española encargada de la recepción de los Congresistas extranjeros. Integraban aquella, el Ingeniero Agrónomo de Bata D. Celestino Salvo Salvo; el Doctor D. Alberto de Iranzo, Médico de Kogo actualmente en Santa Isabel, y el R. P. Félix de Valois Arana, Director de nuestra revista. A las cuatro de la tarde llegaba a la Boya Base, desde donde tras cinco horas largas de espera de práctico, se trasladó al puerto de Douala, en el que fondeado el Cañonero trascurrió la noche. Al amanecer del día 5 trasladaron puntualmente todas las delegaciones extranjeras a bordo del Cañonero, emprendiendo inmediatamente la vuelta a fin de estar en esta de Santa Isabel a la hora prefijada. Nuestras primeras impresiones al contacto con los congresistas extranjeros, no pudieron ser más agradables, dada su cortesía, educación y comedimiento a lo largo del viaje. Un espléndido lunch a las doce horas sirvió para estrechar más las relaciones de amistad mutua.

Sobre las tres y media se comenzó a divisar la isla, y nos sentíamos orgullosos de poderla llamar nuestra, sabiendo lo encantadora y acojedora que es, lo agradable que su vista había de aparecer a los extranjeros. Viniendo del inmenso puerto de Douala, llegando de la extensa ciudad francesa, tan amplia y tan descuidada en su limpieza, este puerto y esta ciudad de Santa Isabel les había de parecer como una tacita de plata. A fe que no nos engañamos.

Prueba de ello, el correr con la máquina fotográfica, para captar lo mejor posible todos los detalles de la visión fantástica que en aquella bella y clara tarde, ofrecía a la vista la hermosa isla, nuestra encantadora isla.

Todo se iba en preguntas acerca de los nombres de poblados que íbamos divisando, anotando en un papel adjunto el número de la foto y el nombre que les íbamos dando, no siempre fiel a la realidad. ¡Cuesta tanto aparecer ignorante ante quien te tiene por sabio!

Por fin, Punta Fernanda, la clásica terraza fernandina, el brazo acojedor de la capital. A diestro y siniestro, fotos y más fotos.

El Iradier nos esperaba. A bordo del mismo, vemos la silueta de las dos primeras autoridades de nuestra Colonia. Se las indicamos a nuestros «amigos» extranjeros que se apiñan por contemplarlas, siquiera sea de lejos.

El cañonero se apresta a atracar y se va el tiempo en recoger las maletas que bien que mal, han pasado el día en cualquier sitio. A bordo del cañonero suben el Presidente de la Cuarta Conferencia D.

Francisco Pacheco y el Secretario General de la misma, D. Emilio Guinea, quienes saludan a los delegados extranjeros, con palabras emocionadas, pues entre ellos se hallan muchos rostros conocidos, en anteriores conferencias africanistas.

Instalados en el Iradier, se trasladan todos los congresistas al salón preparado para la inauguración de la Conferencias. El aspecto del mismo era magnífico, dada la cantidad y calidad de los asistentes.

La mesa presidencial estaba formada por el Excmo. S. Gobernador General D. Faustino Ruiz González; D. Francisco Hernández Pacheco, Presidente del Comité Metropolitano Organizador y Catedrático de la Universidad Central; D. Rolando Da Cunha Ribeiro, Presidente de la delegación portuguesa; D. Joaquín Bosch, Serio. Gral. de estos territorios; Mr. Theodore Monod, Presidente de la Delegación francesa; Mr. Daryll Forde de la delegación británica y D. Pedro Grajera, Presidente del Comité Local Organizador.

Los señores congresistas, extranjeros y españoles, se situaron a ambos lados del local frente por frente.

A continuación, todas las representaciones oficiales, civiles y militares servicios administrativos de la Colonia y demás invitados en general.

S. Excia. inauguró la sesión de apertura exponiendo las siguientes ideas:

Su gran satisfacción al poder inaugurar la conferencia. Un saludo en el suyo propio en deseo de que su estancia entre nosotros sea agradabilísima, cual si fuera su propia familia. Ofrecióles paso libre por toda la Isla, para visitarla, pues en ella, dijo, como en toda tierra gobernada por el Generalísimo Franco, no hay telones de acero, sencillamente porque no son necesarios. Os reci-

mos con los brazos abiertos a los que venís en plan de paz.

Calurosos aplausos coronaron las palabras de Su Excia.

A continuación tras la lectura de un telegrama de adhesión del Ilmo. Sr. Director de Marruecos y Colonias declaró inaugurada la IV Conferencia Internacional de Africanistas Occidentales.

A continuación, tomó la palabra el Sr. Hernández Pacheco, manifestando que la razón única de las reuniones bienales de Africanistas era el progreso de la ciencia africanista en sus diversos aspectos. Como ahora tocaba la vez a la diminuta Colonia española, donde se halla un variadísimo exponente de flora y fauna. Que nuestra labor, dijo, sea fecunda para la ciencia y para la paz.

En nombre de la delegación francesa y en general de todos los congresistas extranjeros tomó la palabra el Sr. Monod, agradeciendo la cordialidad con que los españoles les habían recibido. Expresó su gratitud hacia el Gobierno español, y su agradecimiento al Sr. Villegas por el telegrama con que espiritualmente se unía a las labores del Congreso. Alabó la labor callada y meritoria del Comité local organizador, por lo detallada y completa en los más mínimos retoques.

Sus palabras fueron acogidas con nutridos aplausos.

Túvose a continuación en el salón adjunto, un vino de honor, organizado por el Consejo de Vecinos de Santa Isabel. El acto terminó sobre las nueve y media de la noche.

A continuación se tuvo en el Explorador Iradier una cena de confraternidad reservada a congresistas, presidida por el Excmo. Sr. Gobernador General.

El día siguiente, 6 de los corrientes,

tuvo lugar la partida hacia Moka el convoy componíalo 11 coches. Tras breves paradas a lo largo del trayecto para contemplar más de cerca las riquezas de nuestra isla, se llegó a Moka, a las 11, poco más que meros.

A las dos de la tarde tuvo lugar la primera comida-convite en los locales de la escuela del poblado, maravillosamente acondicionada para dicho menester. No faltaba el servicio de bar, que a lo largo de los días de la conferencia fué concurridísimo, particularmente en las horas de descanso.

A las cuatro de este mismo día se tuvo la reunión del Comité permanente en la que se tomaron acuerdos acerca de la distribución de Secciones y nombramiento de Presidentes de las mismas con sus respectivos Secretarios y Vicepresidentes; nombramientos que fueron después sellados por el unánime consentimiento de todos los Asambleístas, que se reunían para ello a las ocho de la noche, presididos por el Sr. Pacheco, Presidente de la Cuarta Conferencia Internacional.

El día siete fué totalmente dedicado al estudio y ponencias con sus respectivas interesantes discusiones. De ellas sacamos la conclusión de que se trataba de hombres entendidos en los asuntos debatidos y no superficialmente sino a fondo, pues eso y no otra cosa suponían las dificultades e interrogaciones que proponían a cada conferenciante, por parte de los asistentes.

El día de la Inmaculada, después de la santa Misa, que tuvo lugar a las 8'30, se dedicó a excursiones cortas, de investigación y descanso. La tarde del mismo se invirtió en conferencias que duraron desde las cuatro hasta bien entradas las 8 de la noche. Este horario vespertino, era el reglamentario de los días dedicados a reuniones. El domin-

go día 9, se convirtió Moka en un centro de animación inusitada. Realizó la misma la presencia de su Excia. D. Faustino Ruiz que quiso asociarse a la alegría de los Congresistas conversando con ellos y sentándose a la mesa. Por la tarde del mismo día, tuvo lugar una corrida de toreros. ¡Fué una lástima!

Hubo algún inglés que al concurrir a se me acercó y me preguntó si aquello eran las famosas corridas de toros de España, y le contesté como pude, evadiendo la afirmación como era mi deber nacional.

El día 10 se dedicó exclusivamente a sesiones. Desde las nueve hasta las doce y desde las cuatro hasta las 8'30. Hubo comunicaciones preciosas, entre las que merecen destacarse las siguientes:

Mr. Theodore Monod: Detalles osteológicos de la cabeza de los Trachinotus.
Mr. Lepesme: Estudios marinos realizados por la Universidad de Gold Coast.

Mr. Nicolás: Influencia del film en la psicología indígena.

P. Arana: Estudio psicológico de la raza africana.

Mr. Holas: Culto del prefeta Aday.

Sr. Echegaray: Ruta y etapas de los pueblos playeros de la Guinea Española.

Sr. Silveira: Apuntes acerca de las fuentes existentes en Portugal para el estudio del Africa española.

Sr. Pepper: Lenguaje del Tambor y otros lenguajes musicales del Africa central.

Mr. Harisson: a Geografía y el CIAO.

Mr. Villiers: Notas entomológicas del Oeste africano. Sobre el fototropismo de los Hemipteros Reduviidae.

Sr. Pacheco: Características del Zocalo de la Costa del Africa Occid. Esp.

Mr. Adams: Pteridofitas de Gold Coast y su distribución.

Mr. Trochan: Pluviometría, evaporación y vegetación del Africa negra francesa.

Mr. Pellisier: Consecuencias geográficas de la mecanización agrícola en el Africa Occidental.

Sr. Capuz: Climatología y magnetismo en la Guinea Española

Sr. Pacheco: Posible electrificación de la Isla de Fernando Poo.

Mr. Dupeyron: Asociaciones pastoriles en el Africa Sahariana.

Mr. Roux: Catálogo de las especies de peces recogidos con artes de arrastre en las costas del A. E. F.

Sr. Ribeiro: Geografía agrícola en el Africa Occidental.

R. P. Bedate: Historia del Rey Moka. Situación de la mujer bubi en Moka.

No queremos causar la curiosidad del lector, pues las curiosas, excesivamente recargadas aburren.

El día 10, al concluir las sesiones del CIAO, se tuvo una reunión general, en la que se nombraron cuatro secretarios franceses y uno portugués para la preparación de los trabajos en la futura Conferencia que D. m. tendrá lugar en Abidjan, en las dos primeras semanas del mes de diciembre de 1953. Se determinaron temas a tratar en la próxima conferencia de Abidjan.

En la tarde de este mismo, día tuvo lugar una proyección No-Do de una película tomada en el archipiélago de Cabo Verde, con motivo de la erupción volcánica ocurrida en la Isla do Fogo. Comenzó dicha erupción en junio del año en curso y aun está en actividad. El Profesor Orlando Da Cunha Ribeiro, Congresista del IV C.I.A.O., se trasladó a dicha isla, y tomó una interesante documental del

período de erupción. Es extraordinariamente bello por la claridad con que se sigue el fenómeno volcánico. Al terminar su exposición técnica, fué calurosamente aplaudido el Sr. Ribeiro, por los Congresistas.

A las nueve de la mañana del día 11, se dieron por terminadas las sesiones del IV CIAO, donde fuimos delicadamente obsequiados, por el Administrador Territorial D. Antonio Pedraza y su distinguida esposa, Dña. Iluminada.

Vino de Honor abundante como lo era el número de europeos sancarlino asistentes a la recepción, y abundante la buena voluntad de los organizadores del homenaje. Agradecidos quedaron todos los Congresistas a tan delicadas atenciones, por parte del núcleo europeo de San Carlos y en particular por parte del Sr. Administrador, a quien con estas líneas agradecemos su desinterés y benevolencia.

Continuado el viaje, tras tan gustoso descanso en San Carlos, pequeña capital admirada de todos los Congresistas, por la limpieza y nitidez de sus calles según confesión de ellos mismos, los Congresistas se dividieron en dos grupos: quiénes, para visitar las fincas de Libanio Vas Serra y quienes las plantaciones de cacao de la finca Sampaka, del señor Nerín.

A las doce se hallaban todos en la ciudad y a las dos, se tuvo a bordo del Ciudad de Sevilla, una comida ofrecida a los Congresistas por la Cámara Oficial Agrícola. Presidióla el Sr. Pacheco, el Sr. Presidente de la Cámara Agrícola Sr. Sola, los Vicecónsules de su Majestad Británica, Mr. Willam Bradley y de Portugal, Sr. Thiele; el Presidente del Comité local, Sr. Gragera y D. Emilio Guinea Secretario General del IV C. I. A. O.

Terminada la comida, un grupo de aficionados se trasladaron al Cañonero

Dato, para dar una vuelta por la parte norte y oeste de la Isla. Quedaron prendados de las bellezas naturales de las costas isleñas, que en nada desdicen de las internas. Se pronunciaron todos a favor de un futuro centro turístico, a poco que se lo propusiera la población de Fernando Poo.

A las siete de tarde se tuvo en el Cine Jardín la proyección de la superproducción española «Baiarrasa». A todos agradó sin distinción.

El día 12 se dedicó a la visita de los centros culturales y oficiales de la localidad. Biblioteca pública, Centro de Colonización, Hospital general, etc. A la cuatro de la tarde tuvo lugar en el Estadio una fiesta folklórica organizada maravillosamente por el Sr. Echegaray. El Estadio ofrecía un as-

pecto desusado. La coreografía indígena fué captada por las ávidas máquinas fotográficas de los Congresistas que no quisieron resistirse al comecón de ponerse en contacto directo con el indígena, abandonando las tribunas y bajando al plano donde se desarrollaban las maravillosas danzas, a todo color. Algunas de las muchas danzas interpretadas fueron las siguientes que tomamos del programa que tenemos entre manos:

«Odiguuele» de los nokoya-nigerianos.

«Oknáe», de los efik-nigerianos.

«Ekorobo», de los ibos de Owerri.

«Makúa», de los fang de nuestro Continente.

«Samba», de los camiones británicos.

«Nkara Ubapka» de los ibibios.

En el mismo salón de actos, si bien con mucha menos concurrencia que su inauguración, tuvo lugar la ceremonia de clausura de la Conferencia Internacional de Africanistas Occidentales.

Hicieron uso de la palabra por la delegación portuguesa el Sr. Silveira, por la francesa el Sr. Mangenot, por la inglesa el Sr. Webb. Las ideas de todos ellos se concentraron en esta: Agradecimiento por la buena acogida y feliz estancia entre los españoles durante la Conferencia, por la mutua comprensión y paz que había reinado a lo largo de la misma haciendo votos porque en próximas conferencias se observe esa misma mutua comprensión.

El Sr. Pacheco tomó la palabra a continuación anotando que puesto que la razón única de la fundación del CIAO, fué la colaboración científica de las cuatro metrópolis europeas — Portugal, Inglaterra, Francia y España — seguiría reinando entre ellas esa mutua comprensión, ayuda y convivencia amistosa de que había dado un magnífico exponente la presente Asamblea tenida en Moka.

El Sr. Gobernador terminó declarando terminada y clausurada la IV Conferencia Internacional de Africanistas Occidentales.

Al día siguiente partieron para Douala, el mayor núcleo de congresistas a bordo del Cañonero Dato, quedando algunos para dirigirse al Continente español, a fin de conocerlo mejor y de visu. Todos han quedado prendados de la hospitalidad española, como nos lo manifestaron más de una vez. Ahora nos toca recoger la lección que nos han dado de convertir nuestra isla en un centro de turismo, de un porvenir magnífico y dorado.

F. de Valois Arana C. M. F.

¡Quijotes!

(Por Alfredo Somprun Bañares)

¡Nunca lo había sentido! Jamás había querido a España como en aquel momento en que un hombre de color, a quien momentos antes consideraba más o menos salvaje, me tomaba la filiación en perfecto castellano y con superior caligrafía.

Fueron instantes anteriores a mi desembarco en Santa Isabel. Después he visto muchos. Desempeñando cargos públicos, conduciendo, estudiando, curando o escribiendo, tanto en Empresas particulares como en Centros oficiales.

Ha tenido que crecer mi admiración y respeto hacia mi Bandera; hacia una Nación, que anteponiendo su Fe a los intereses propios, ha sabido y sabe transmitir su cultura al salvaje pueblo conquistado.

Nada importa que muchas veces recordemos las ingratitudes de los pueblos americanos y comparemos esto con aquello.

Nada importa que en nuestra congoja al ver mermar, por ley natural, nuestros ingresos a medida que el tiempo pasa, nos llamemos ¡Quijotes!

Algún día, lejano o próximo, según disponga el Supremo Hacedor, estos a quienes hemos de infundir una cultura a quienes por ser humanos hemos transmitido también parte de nuestros vicios a quienes hemos traído una civilización que les permite vivir como personas, alejando lo mucho de animal que antes tenían, a quienes hemos curado, enseñado y querido como hijos,

se volverán contra su Madre y arrojarán su bandera lejos de sí, al igual que otros hicieron, porque ello es ley de vida.

Pero, ¿Qué importa? ... Nada. Absolutamente nada. Por muy lejos que la precipiten, por muy hondo que traten de borrar la sangre, el espíritu y amor a España, que miles de españoles les han dejado como herencia, no lo han de lograr. Y como los otros, pasada la euforia de su independencia ronta (pues nada tienen propiamente suyo, sino unos trozos más o menos grandes de tierra), festejarán nuestras fechas gloriosas, glorificarán a nuestros grandes hombres junto a sus libertadores y seguirán adorando al Dios de los dioses, al igual que nosotros. Y como el resto que los precedió, sentirán en sus conciencias el dolor del hijo desnaturalizado que por creerse capaz de vivir su propia vida, arroja de su lado a la madre que lo dió el ser.

Nosotros pensamos lo que debieron pensar nuestros abuelos. Vemos el trabajo de muchos años, nuestros desvelos nuestra vida sacrificada y nuestro dolor producido por la separación de todo aquello que representa calor familiar y cariño, reunido en un haz de inutilidades. . . y nos llamamos ¡Quijotes!!

Pero no somos nosotros, españoles. Es el egoísta que cada ser humano lleva consigo, el que nos hace ver las cosas de color tan triste. Cuando nuestra san-

[Pasa a la Página 468]

CLAVEL DE LA AURORA

Por LUIS DE GONGORA

*Caído se le ha un clavel
hoy a la Aurora del seno:
¡qué glorioso que está el heno
porque ha caído sobre él!*

Quando el silencio tenía
todas las cosas del suelo,
y coronada de hielo
estaba la noche fría,
en medio la monarquía
de tiniebla tan cruel;
caído se le ha un clavel.

De un solo clavel ceñido
la Virgen, Aurora bella,
el mundo le dió, y ella
quedó cual antes, florida.
A la purpura caída
siempre fué el heno fiel;
caído se le ha un clavel.

El heno, pues, que fué digno,
a pesar de tantas nieves,
de ver sus brazos leves
este rosicler divino,
para su lecho fué lino,
oro para su dosel;
caído se le ha un clavel.



La escena de la adoración de los Reyes



PARABIEN MERECE . . .

por LOPEZ DE VEGA

Parablén merece,
parabienes tenga,
aunque tantos bienes
como Dios posea.

Mientras os tardaste,
dulce gloria nuestra,
estábamos todos
llenos de mil penas.

Mas ya que vinistes,
ya la tierra alegra,
Ved que su esperanza
cumplida en Vos sea.

Digan los pastores,
respondan las sierras,
pues hombre os adoran,
y Dios, os contemplan;

*Norabuena vengáis al mundo,
Niño de perlas;
que sin vuestra vista
no hay hora buena*

A voces lo cantan
el Cielo y la Tierra.
En el Limbo dicen
reyes y profetas,
que ha venido el blén
que su mal remedia.

Aves celestiales
los aires alegran;
pacífica oliva
vuelven las adelfas,
las montañas altas,
las nevadas sierras,
aguas en cristales,
nieve en flores truecan;
los ecos del vaile
«Cristo nace» - sueñan;



Magos ilusiona, cada año, a chicos y grandes.

gre española anega eso egeismo, solo sentimos orgullo, sentimos entusiasmo y damos por bién empleado todo, al ver la labor de nuestra Patria, que al igual que aquella, si Dios lo quiere, será Madre de muchos, aunque muy

poços la quieran abiertamente.

Y entonces, con la cara alta, elevando nuestras voces por encima de las desagradecidas que la vergüenza les privara vigor, nos llamaremos ¡Quijotes pero, españoles!!

El Método histórico-cultural en ETNOLOGIA

RECIENTEMENTE se ha publicado en Norteamérica un libro, *The Missionary and Anthropology*, en el que el autor, Smith Gordon Hedderly, intenta probar la utilidad y más bién la necesidad de la etnología para todo misionero, y yo diría también, para todo colonial.

Al único fin de divulgar esta ciencia responde este artículo en el que se analizan los principios en que se apoyan las nuevas investigaciones basadas en el actual método histórico. Fundamento mis afirmaciones en el «Manual de la Historia Comparada de las Religiones» del P. Schmidt y en la obra en dos volúmenes «L'Etude Comparée des Religions» de H. Pinard de la Boullage.

En etnología, actualmente el estudio comparado de las culturas de los pueblos, el problema capital ha sido siempre averiguar el origen de las culturas y su diversificación en tan disitintos grados, principalmente en lo tocante a las ideas religiosas. Para nosotros, cristianos, es indiscutible que el primer pueblo que existió en la tierra, recibió

las ideas directamente de Dios, por medio de la Religión primitiva., queremos hallar esto mismo mediante los resultados de las investigaciones histórica con lo que podremos disipar tantos errores acerca del origen de la Religión y de nuestros sentimientos religiosos.

Por medio del método histórico, con un criterio objetivo inductivo llegamos precisamente a saber cual de las culturas es la primitiva y ver en ella clara la idea religiosa de un Dios y de los preceptos naturales de la moral.

Antes del método histórico, habían preponderado otros métodos: el materialista, el evolucionista, el psicológico que se fundaban en ideas apriorísticas infectadas de Darwinismo, y creaban hipótesis sobre hipótesis aumentando cada vez más el confucionismo. Para ellos los elementos más simples de cultura pertenecían necesariamente a los pueblos más primitivos. El primero que se presentó contra la teoría evolucionista fué Fr. Ratzel que cedió a todos los pueblos carácter histórico y trabajó principalmente en el

estudio de las emigraciones. pero los verdaderos del método histórico-cultural fueron Fed. Graebner y B. Ankerman que estudiaron con métodos sistemáticos y comparativos los museos etnológicos. Los primeros resultados de sus investigaciones fueron sus artículos en la «Revista de Etnología» sobre círculos de cultura y capas de cultura en Oceanía. Culminó más tarde en la obra de Graebner «Método de Etnología» en 1911. A ellos se unieron en parte N. Foy y el P. Guillermo Schmidt S.V.D., quien mediante sus trabajos lingüísticos y mitológicos en Asia Sudeste, en Oceanía, principalmente en Australia había alcanzado parecidos resultados. Su obra general «Der Ursprung der Gottesidee» (El Origen de la idea de Dios) consta de siete volúmenes. Fué tal su éxito que antes de publicar el tercer volumen había sido agotado el primero y aparecido su segunda edición, mejorada.

Características del Método Histórico - Cultural

Sin prescindir totalmente de las observaciones realizadas bajo los anteriores métodos, rechaza en general todos aquellos datos que sean fruto de principios apriorísticos o de una lógica rígida. El P. Pínard resume sus principales características en estas breves líneas: Como fundamento presupone las investigaciones preliminares elaboradas en monografía, pertenecientes a tiempos y lugares debidamente circunscritos; la crítica paciente de las fuentes, hasta que aparezcan las causas de su acuerdo y desacuerdo; la demostración compleja, pero sólida de la convergencia de los datos; la fidelidad en construir los sistemas que se siguen de los documentos fidedignos

Exposición del Método Histórico - Cultural

Ante todo, conviene advertir que aquí no se trata de razas sino de culturas. Unas de las señales de baja cultura en los pueblos, dicho sea esto de paso, es el no investigar su historia por pobre que al principio parezca.

Cultura en general se define: el conjunto de manifestaciones del espíritu humano que permiten distinguir a un pueblo de otro. Estas manifestaciones se refieren a sus creencias, a su organización social, y a la utilización de los medios con que se sirve para sus necesidades vitales.

El contenido del método histórico-cultural, se desarrolla en tres grados:

1.º La crítica de las fuentes. En este primer paso, señálanse los medios que pueden conducirnos a una ciencia cierta del contenido real de los hechos. Un informe dado por un misionero sobre un rito, por ejemplo, ha de ser comprobado en su realidad exacta por el examen de todos los hechos concernientes a dicho rito.

2.º La interpretación del verdadero sentido de estos elementos. Averiguar el fin de una institución, su origen y propiedad. Esta interpretación puede ser directa si se refiere a objetos en igual unidad cultural; e indirecta al interpretar el sentido de un determinado objeto en una cultura por el que tiene en otra semejante. Si se exceptúan hasta cierto grado los campos fronterizos en que se desarrollan formas mixtas, la interpretación directa ha de ser casi la única usual. Existirán elementos o hechos capitales y elementos accesorios, pero su designación surgirá de la comparación de los mismos entre sí.

3.º La combinación de los obje-

tos o elementos. He aquí el punto culminante y más difícil. Fué un discípulo de Ratzel, León Frobenius, el primero que aplicó este tercer grado. Comparando culturas de Melanesios con otras del Occidente de África descubrió que la conexión de orígenes de ambos pueblos no comprendía solamente elementos aislados sino todo un conjunto de elementos materiales, sociales y mitológicos, un círculo de cultura.

La combinación de elementos de un mismo pueblo o pueblos distintos para determinar cual es el primitivo, abarca cuatro campos: 1.º Discusión de los criterios por los que se rige la determinación de los círculos de cultura. 2.º Los círculos de cultura en su yuxtaposición espacial. 3.º, Las capas culturales en la sucesión temporal. 4.º origen primero y ulterior evolución de los elementos de cultura.

Me limitaré a la aplicación de los distintos criterios. Para fijar los círculos de cultura en el espacio, nos servimos principalmente de los criterios de forma y cantidad. Al aplicar el «*Criterio de Forma o Calidad*», nos preguntamos: ¿Qué elementos, cuáles formas culturales entran en estas dos culturas que tratamos de comparar? y deducimos el siguiente enunciado: Existe una conexión genético-histórica, a pesar de los extensos campos de interrupción, entre aquellas formas coincidentes entre sí, tales que no nazcan por sí mismas de la naturaleza y finalidad del objeto y no estén fundadas en las condiciones exteriores del material empleado al efecto. Así, seleccionados los elementos que han de compararse, nos preguntamos de nuevo por el «*Criterio de Cantidad*».

¿Cuántos elementos de estas formas coinciden en ambas culturas? Y lógicamente podremos deducir: Sí, pues, por

hechos y datos debidamente comprobados, hallamos que culturas actualmente muy distanciadas convienen en un mismo círculo de culturas, hubo un tiempo en que esas culturas estuvieron unidas ocupando todo el espacio que las separa o bien emigraron un número tal de elementos que pudieran conservar a distancia las mismas formas de cultura. Puesto que la extensión primitiva no pudo efectuarse a saltos.

Excluida en todo caso la acción a distancia, hubo una unión entre ambas culturas. Este principio se robustece más si hallamos los restos y huellas de las antiguas conexiones, sirviéndonos entonces de otro criterio, el «*Criterio de continuidad*». Por el cual será mayor la unidad de parentesco cuantos más elementos enclaves, islas étnicas, existan y más veces se repitan en los espacios intermedios. Por último, si son muy definidos y expícitos estos enclaves étnicos ya no se tratará de emigración de una cultura sino más bien de una conexión espacial actualmente desaparecida por la superposición de otras culturas.

El «*Criterio del grado de afinidad*» nos aclara más este punto. Si las semejanzas, nos dice, son tanto más notables y frecuentes cuanto más nos acercamos a las zonas principales ahora separadas, hubo parentesco y afinidad con una interrupción posterior.

Con estos criterios podremos determinar con seguridad el punto de origen de una cultura, su emigración o dilatación espacial y los límites actuales de la misma; pero sobre todo podremos distinguir las formas actuales mixtas, que nos servirán de fundamento para los siguientes *Criterios pertenecientes a la sucesión temporal*.

En efecto. Al encontrarse dos zonas culturales de carácter diverso, si ellas

se funden totalmente surgirán formas mixtas; mas si solo se mezclan en los márgenes, resultarán formas llamadas de contacto.

De aquí podemos deducir dos criterios: 1.º Las formas mixtas y las formas de contactos más recientes que las formas integrantes originarias. 2.º Aquellas formas mixtas o de contacto en que los elementos pueden todavía fácilmente distinguirse son más recientes

entre sí al multiplicarse en otros pueblos que circunscritos a condiciones diferentes evolucionarían de distinta manera. Para unos habría un mejoramiento de las primitivas formas, para otros degeneración, y para muchos un estancamiento. Las causas de esta diversificación, además del elemento humano que busca nuevas formas, las hallaríamos relacionadas con problemas de geología, historia, psicología, etc.



GUINEA ESPAÑOLA.—Una madre pamue, feliz con sus dos pimpollos, saborea en su pipa el dulce tabaco

que aquellas en que ya han formado una nueva unidad. Indiscutiblemente que en la investigación de la sucesión temporal de la culturas no podemos establecer tantos criterios generales como para la extensión espacial. Para comprender con toda su amplitud este problema, hasta imaginar lo que sucedería en la evolución cultural del primer pueblo. La primera forma de cultura se disgregaría en otras desemejantes

En una misma cultura se desarrollarían nuevas culturas y entre ellas se darían los mismos fenómenos de contacto y penetración. La emigración de una cultura superponiéndose a otra podría romper su unidad, resultando dos distanciadas. Entre tantas combinaciones, de tan distintos modos y de pueblos sin escritura, pretende mos ahora mirándolo todo desde atrás hallar la forma más primitiva de las ac-

tuales, designar el punto de origen, y la sucesión histórica de todas las demás que la siguieron. Nadie duda que es de enorme dificultad el determinar los círculos culturales de la sucesión temporal. Para ello se sirve la etnología, de la historia, geografía, historia oral, ciencias naturales, mitología, psicología, etc; pero sobre todo de la lingüística y antropología. He aquí un ejemplo: En las emigraciones atenderemos a las facilidades geográficas de la comunicación. Si partieron las emigraciones del Asia, como sabemos por la antropología y prehistoria, no podrían llegar a América más que por el estrecho de Bering y las islas que rodean a Sudamérica en el Pacífico. Luego, todas las nuevas irían superponiéndose como ondas, cuyo punto de partida sería el estrecho de Bering y el de choque, la Tierra del Fuego. Y

así, encontramos en efecto, que la cultura más antigua de América es la de los Feguinós que habitan el sur de América.

Con la aportación de estas ciencias y la fijación de criterios, la Etnología va construyendo el edificio histórico de las culturas siendo ya muchas las conclusiones ciertas sobre la sucesión cronológica de las mismas.

Fijémonos por último y para terminar, en estas dos reglas seguras: 1.^a Un círculo cultural que en todas las partes del mundo, en donde existe, es reconocido como el más antiguo, será el más antiguo de todos. 2.^a Un círculo cultural que ha dividido a otro en otras partes o que se ha sobrepuesto a él, no ha podido tener el origen en el lugar de separación o de sobreposición.

A. Mar—Mol.

EL ARCHIPIELAGO MANDJI

Brille la nueva estrella de la verdad, hínchese el río de la justicia, y cante el bosque entero paz y amor.» (Constancio C. Vigil).

El paso de los Jesuitas por Corisco queda marcado con huella imborrable en estos nombres:

Playa García.

Fuente «

Tumba del R.P. José Bellart y,
Hermano Antonio Farpón.

También hablan de la estancia de los Jesuitas en el archipiélago «Mandji» casi todos los escritores africanistas de los territorios españoles del Golfo de Guinea, así seglares como religiosos.

«Ya a finales de 1862, es decir, a los cinco años, habían visitado (los Jesuitas)

32 poblados bubis para misionarlos, y también Corisco, Cabo San uán y Annobón». (A de Unzueta).

«Levantó la iglesia de Santa Isabel el Rmo. Padre Irisarri, S. J. que llamó de San José, y fundó las Misicnes o residencias de Corisco, Banapá y Basupú, y estaba ya, a su muerte, en viaje, la casa de Annobón». (R. F. Eusebio Sacristán, C. M. F.).

«Fué el P. Javier García-dice en otro lugar el citado P. Sacristán-el apóstol de Corisco, en donde dejó fama perdurable; trabajó antes en Banapá y otros pueblos de la isla de Fernan-

do Poc, y después de la revolución de 1868 vino a España, malherido por las fiebres de aquel clima, muriendo santamente en Málaga».

Los corisqueños le recuerdan todavía al Padre García en la «Playa García» y la Fuente García», una de las mejores de la isla, de donde siguen surtiéndose de agua potable la gente de aquella parte de Corisco, que es precisamente donde estuvo la Casa - Misión de los Padres Jesuitas.

Tumba del R. P. José Ballart. «En Corisco mismo, pero en lugar ya desconocido, descansan los restos del P. Ballart, que murió en viaje hacia Corisco en el bergantín, Constitución» (1)

Tumba del Hno. Farpón. De una carta del Hno. Juan María Garatea, S. J., al P. Eusebio Sacristán, C. M. F., son las siguientes palabras: «Otro Hermano Coadjutor, Antonio Farpón, estaba en Corisco en compañía del Hno. Serafín Pineda, enfermo al que asistía, y poco después también enfermó agravándose tan rápidamente, que al poco tiempo murió, viéndose aquél en la necesidad de abandonar su lecho para amortaljar el cadáver de su compañero colocándole sobre una mesa en la cual puso cuatro velas. ¡Qué momentos aquellos para el pobre Hno. Serafín Pineda!

De aquí se deduce que son tres los Jesuitas enterrados en Corisco:

Rdo. P. José Ballart.

Hno. Serafín Pineda y,

« Antonio Farpón.

Testimonio heráldico. El rey benga, Ukambala Manuel Bonkoro III, que fué alumno de los Jesuitas en Coris-

(1) *Entre el poblado de Bernabé Ngoke y la Fuente García se yergue una Ukola el árbol «Mandji» de los bengas, bajo cuya sombra descansa un jesuita; sigue en pie a duda de si será o nó el sepulcro del Padre Ballart.*

co, logrando ir con ellos a España dejó una medalla de mérito al actual rey de Corisco, don Santiago Uganda. Ukambala debió recibir dicha medalla en la isla «Mandji» y más probablemente en España; puesto que en el anverso trae una inscripción y dos emblemas. La inscripción deshace por completo el argumento de la permanencia de los Padres de la Compañía en Corisco, pues dice claramente: «Collegium S. Ignati Sarrianense. S. J.»

Uno de los dos emblemas es el escudo de los Jesuitas, con el monograma del Señor: «J. H. S.» (Jesús Salvador de los Hombres), rematado por la cruz y la corona de espinas, más los tres clavos en la parte inferior del emblema. El otro emblema debe ser el escudo heráldico de la familia de San Ignacio. Tiene una concha en el centro, dos crucecitas de la Cruz de Malta, unas como bombas de artillería y dos ramitas de laurel.

Remata este segundo emblema una corona. El Corazón de Jesús corona los dos emblemas, y en la parte centro —baja de los mismos aparecen las siglas A. M. D. G. (A la mayor gloria de Dios).

En el reverso de la dicha medalla hay una colmena al pie de una palmera y esta inscripción:

«Pietate, Modestia, Diligentia Insignis, Honoris Causa».

Por hacer honor a la singular Piedad, Modestia y Diligencia (del individuo a que se concede la medalla, se sobreentiende).

Corisco, terminamos diciendo, fué durante mucho tiempo la capital de los territorios de soberanía española en el Continente y uno de los primeros campos que recibieron, de los Padres Jesuitas, el riego del Evangelio.

Por esto le seguimos dando también

al archipielago «Mandji» por capital a «Santa María de Corisco».

Causas de la retirada de los Jesuitas

El Rdo. P. Félix Cumplido, Provincial de Castilla, en su carta de 15 de febrero (de 1872) al Rmo. P. Beck, General de la Compañía de Jesús, expuso los motivos por que, a su juicio, debía abandonar la Compañía aquella ingrata tarea (de las Misiones de la Guinea Española).

Uno de estos motivos fué la supresión del presupuesto que percibían del Estado, según lo declara Abelardo de Uzueta. «Hasta 1869 siguieron disfrutando de la subvención otorgada por el Ministerio de Ultramar, que la llamada «revolución del 68, les retiró, continuando la Misión cada vez con vida más lánguida, hasta que en 1872, a los quince años de su estancia, los pocos jesuitas que quedaban regresaron a la Península».

Otro motivo fué la insalubridad del clima, claramente citado por el P. Cumplido. «Hace ya trece años y más, escribe, que la Compañía dirige aquella Misión, y las cosas han llegado a punto que es imposible continuar; los que allí se han mandado todos enferman y las dos terceras partes han muerto en la flor de la edad, y los otros han debido volver exhaustos de fuerzas que les hace inhábiles para cualquier trabajo.

El fruto es muy escaso por razón de la misma localidad y de las disposiciones del Gobierno. Este, en vez de apreciar los sacrificios de los Misioneros, ha suprimido la Misión por razones de economía, como dice, dejando sólo una parroquia con un párroco y coadjutor pagados por él, sin cuidarse prárá más de los otros establecidos en la Misión».

En vista de estas y otras poderosísimas razones, parece que la Secretaría de Estado, no precisamente la Congregación de Propaganda Fide, dejó en libertad a la Compañía para retirarse de tan costosa, y entonces, casi inútil Misión.

Dn. Ricardo Beltrán, en su obrita: «La Guinea Española», habla de la retirada de los Jesuitas de Corisco, y de las Misiones en general, alegando estas razones: Los misioneros y Jesuitas fracasaron en su obra de civilización. De 1857 a 1870 gastó en esta más de millón y medio de reales en la Misión, y fué preciso suprimir las cantidades consignadas en presupuesto, porque, según se dice en el preámbulo del Decreto de 17 de diciembre de 1869 no había ni un indígena o bubi conquistado a la civilización, permaneciendo todos ellos como hace doce años. Acaso lo que aquellos no consiguieron, lo hubieran logrado los Benedictinos que fueron a la Australia».

«Los Jesuitas dice el Sr. D. Joaquín Costa, eran muy teólogos; pero nada agricultores ni comerciantes: su lugar estaba en Europa: en Africa tenían que resultar necesariamente estériles todos sus esfuerzos, por otra parte nobles; al contrario, nuestros Benedictinos de Australia eran poco teólogos pero buenos labradores, herreros, carpinteros, albañiles y si no por lo de religiosos, por lo de industriales tendrán que obtener algún resultado, como lo han obtenido en sus dos importantes colonias de nueva Nursia y Subiaco que, por lo de más, no han correspondido a los inmensos sacrificios de sus fundadores...»

Joaquín M.^a Sialo, C. M. F.

B A R E S Ó

FIESTA PATRONAL

Es opinión recibida y tópico vulgar, ha escrito un gran escritor español, Ricardo León que el sentimiento de la naturaleza, el amor al paisaje, pertenecen a la sensibilidad moderna. El mismo autor lo refuta y dice que no es cierto, probándolo con los pueblos más cultos de la antigüedad, Grecia y Roma. Al lado de los hombres, a cuyo parecer cualquier tiempo pasado fué mejor, abundan los veleidosos pregoneros de la última novedad. (R. L.) El amor al paisaje, a la naturaleza, existió desde Tebas y Nínive, y las pagodas de la India, hasta los más estudiados jardines de nuestras grandes ciudades según sean el estilo que adapten, inglés, alemán, francés o español. Lo que sí es cierto que esas virtudes naturales han sido sublimadas y elevadas a lo más alto que pueden ser en salzadas por el sentimiento y el arte cristiano. ¿Pruebas? Los solitarios de la Tebaida, el Santo Poeta de Auvernia y Asís, las riberas del Ebro, la Cueva del Gabe y la Cova de Iria.

Los pueblos de la isla se han colocado en vistosos paisajes mirando al mar, pero sin sentimiento a la belleza y ternura de las cosas naturales. ¿Hay paisajes más bellos a con templar, que Ureka, Balachá y Mueri mitad por mitad de la isla y desde cuya planicie se contempla de punta a punta la isla, de Sta. Isabel al río Tudela, Punta Oscura y Santiago de Norte a Sur. Y qué vista y observatorio no será la torre de Mueri, de sus 15 ms. una vez terminada, obra del Rdo. P. Bernardo Pratdesaba, coadyudado por el Sr. Gragera siendo encargado de Despacho del Patronato y el Sr. Perujo estando trabajando los patios de la rica finca de Mallo en Mombe...

Nuestros pueblos tienen paisaje, pero no tienen sentimiento ni amor a lo bello, a la naturaleza. Es obra del tiempo, del interés, del sacrificio. Si no hubiera interés por el Pilar, las filtraciones del Ebro lo hubieran minado en sus fundamentos y caído. Si no hubiera sacrificio, Lourdes, y Fátima no serían tan bellos ni tendrían tanta fama universal. ¿Quien lo ha hecho?. El tiempo, el interés y el sacrificio de muchísimos. No hay que probarlo; salta a la vista.

Mejor y más bello aspecto que Baresó hay otros pueblos isleños. Baresó está por el Km. 24 entre Cupapa y Basuala. El 7 de octubre dió señal de vida cristiana oficialmente. Son cristianos, pero no tenían iglesia, iban a Basuala. No dista mucho, a lo sumo dos Kilómetros: para cosas de menos importancia mayores distancias andan.

El 7 octubre de 1571. D. Juan de Austria dirige y manda las tropas del Papa, Venecia y Felipe II su hermano, Rey de España, da la batalla, y la Marina española se cubre de gloria inmortal con la Batalla, de Lepanto, destrozando a los turcos 300 barcos y 30.000 hombres. San Pio V está en Roma y en el mismo momento sabe el resultado. Todo es glorioso para la Cristiandad y establece la fiesta de la Victoria y del Smo. Rosario.

Las revelaciones de Fátima no son otra cosa que la exaltación del Smo. Rosario. En la sexta aparición dijo la Virgen, ser Ntra. Sra. del Rosario, y siempre, de la primera a la última, la Virgen aparece con el Sto. Rosario entre sus manos y exhorta a rezarlo diariamente. S. S. el Papa Pio XII habla al mundo con su Encíclica de 13 de junio de 1940 aludiendo a los sucesos de Fátima y no otra cosa pide y exorta que el Smo. Rosario, como lo hizo Ntra. Sra. de Fátima.

Por todo, Baresó, que hizo un gesto que ya esta escrito y le horrorará siempre que se comeate, sin tener campanario ni campana alguna, dió un campanillazo que se ha dejado oír por todas partes con la bendición e inauguración de nueva iglesia que dedica a Ntra. Sra. del Rosario de Fátima a celebrar el día glorioso de 7 de octubre.

Un esfuerzo, y fuera calabó. Una voluntad unida y aprovada y, venga iglesia de obra, sólida y no más nipa, ni coco por techumbre. Fidelidad y constancia en dos años, y la obra

pagada. Después vendrá su ornato interior, su torre, sus campanas. Hoy ya es conocida la iglesia de Baresó. El pueblo es un balcón a ver todo lo que transita por el camino y quien va y viene por los coches, y la gente ve el blanco edificio de líneas rectas, dispuesto a otra más vistosa arquitectura, que se hará a su debido tiempo.

Es la primera iglesia dedicada a Ntra. Sra. del Rosario de Fátima. La Colonia lusitana es numerosa y amante de Ntra. Sra. de Fátima. Del 7 al 14 Portugal ha celebrado una semana de actos religiosos y misionales con motivo del cierre del año, Santo en Fátima. El Cardenal Tedeschini estuvo a representar a S. S. el Papa. El Gobierno del Generalísimo también envió un Ministro extraordinario a los actos. Lo más selecto del mundo católico de Roma, Washintong, España, Portugal y otras naciones y Colonias han hablado de Fátima, Portugal y las Misiones. El 11 por la noche se destacó el Excmo. Sr. Ministro de Colonias.

Con esta ocasión, me dirijo a la Colonia lusitana en Fdo. Poo, y les hago presente que tienen la primera iglesia de Fátima en Baresó, a 24 km. de Santa Isabel.

El 4 del ppdo. abril se puso la primera piedra. Fué solo el P. Misionero, con autorización del Excmo. Sr. Obispo, quien la bendijo, de acto presente todo el pueblo. El 7 de octubre se bendijo, acto seguido se inauguró y se celebró la primera misa. A este acto fué mucha la gente que hubo hasta de Santa Isabel. El tiempo favoreció mucho. Se portó el día bien y la afluencia fué muy notable.

D. Miguel Jiménez, del puesto de Basakato, ocupó su puesto de comandante. Los consortes D. Frutuoso Díaz y su señora esposa, D.^a Amalia Martínez de Díaz, padrinos del acto, en reclinatorio cubierto de tapete turco, que las devotas de la Virgen afrendaron a su Reina y Patrona.

Detrás un gran grupo de Sres. blancos que dieron ejemplo de puntualidad y devoción a los muchos devotos y admiradores de la hermosa Virgen de Fátima y su valioso retablo-altar.

Este altar fué el que estuvo con la capilla de la Dirección de Marruecos enviado a las Misiones por el Excmo. Sr. Director D. José Villegas. S. E. el Sr. Obispo, su celo pastoral, se lo regaló a la capilla de Baresó y ahí estará dando testimonio de la generosidad del Excmo. Sr. D. José Villegas, Director de Marruecos y Colonias, muy en mi deber, lo hago constar publicamente en «La Guinea», lo mismo que doy las gracias al Excmo. Sr. Obispo.

D. Fernando Alcobía fué el que se encargó de construir la iglesia 20 X 7. a pagarle el pueblo en dos años bajo contrato, visto, aprobado y revisado por el Excmo. Sr. Obispo, el Patronato y el Sr. Gobernador General. Mil gracias a todos ellos.

El Sr. Alcubía fuese a España. Dos albañiles y unos braceros de peones día tras día levantan la obra bajo la mirada de D. Fernando Alvez, y se llegó al final sin que se pueda decir está terminada. Las iglesias se hacen con el tiempo y a su debido tiempo será otra de como se imaginó: tiempo, fé y confianza en los devotos, y más en muchos lusitanos en Fernando Poo.

Es mi deber pedir, y pido a Na. Sa. del Rosario de Fátima extenda su protección sobre Baresó para que sea pueblo cristianísimo en sus ereencias, y en sus costumbres; que su ejemplo lo imiten Kupapa, Basuala, Basakato, Bososo y los otros pueblos que duermen el sueño del no hacer nada por su mejor vivir, con su carácter apático y retraído del ritmo de la Colonia.

Todo en conjunto honra y se comentará con los del pueblo de Baresó y de modo especial de su jefe Angel Nokonoko, que ha sabido imponerse a todos con justicia y buen criterio hasta conseguir su nueva iglesia de cemento, cuya existencia dará testimonio del jefe del poblado de Baresó en 1951.

Baney - 12 -- X - 1951. -

SENA

A NUESTROS SUSCRIPTORES

El cobro de la Revista para 1952, se pasará como en años anteriores, a reembolso para fuera de Sta. Isabel; y a domicilio en la capital.

LA ADMINISTRACIÓN